

# Uno de nosotros

## - Ana Lasierra, Naciste en Valpalmas ...

No, En Zaragoza en 1960, pero de casualidad, soy valpalmera de adopción. Tengo 50 años. Mi madre vino de viaje a Zaragoza y se puso de parto a los 7 meses, nací con 1,5 Kg. era muy pequeña, no pensaban que iba a salir a delante. Aún guardo la ropa, me tenían que vestir con ropa de muñecas. Guardo también fotos de la incubadora, la mano de mi madre abarcaba todo mi cuerpo. Sobreviví y aquí estamos.

## - La escuela ...

De la escuela me acuerdo perfectamente, de la Señorita Gloria Villacampa y D. Pascual, estuve hasta los 10 años. Después vine a Zaragoza para hacer primero de Bachiller, nos hacían un examen para entrar en el colegio y lo superé, tuve una preparación muy buena. La escuela es lo más bonito, lo que más recuerdas es tu infancia. Éramos 12 quintos. Como no había muchas teles, veníamos todos a casa a verla y mi madre nos preparaba la merienda con los huevos de los nidos que había cogido mi hermano con Francisco y los de su quinta. Le encantaba ir por ahí buscando cosas, mi hermano era tremendo.

Tuve la desgracia de que se murió mi hermano, los recuerdos son como una película, son cosas que ya no se te olvidan, como si lo estuvieras viviendo ahora mismo, luego el tiempo todo lo cura, pero fue algo que me marcó, sobretodo ver a mi madre tan preocupada, mi padre salió adelante antes, por el trabajo y eso, además tenía otro carácter, él enseguida se sobrepuso.

## - La Comunión ...

La hicimos todos los quintos juntos, yo iba de monja y mi hermano de marinero. Fue un día muy bonito, lástima que justo al mes falleció mi hermano. El catecismo nos lo dio José Moy, yo me lo aprendía todo de memoria, ahora que yo soy catequista, ni de casualidad se da o mismo, es otro enfoque totalmente distinto. Me acuerdo que en la iglesia el día de S. Blas se bendecía todo, la tortica, el chocolate, yo aún guardo la cesta donde mi madre me metía todos los años el chocolate y la torta .

## - ¿A qué jugabais?

Íbamos a la fuente vieja a ver los renacuajos, y las sanguijuelas y a comer regaliz de palo, lo cogíamos y lo pelábamos y luego teníamos lombrices todos. No tengo ningún mal recuerdo de esa época, todo lo contrario.

La primera bicicleta me la trajeron los Reyes Magos, recuerdo que me levanté en el piso de arriba y abrí la ventana y tenía la bicicleta, mi mayor cavilación era pensar cómo la habrían subido.

Jugábamos a la goma, a primeras, a segundas, ... ibas subiéndolo; a la comba mucho, a balón prisionero, a marro pelota, al tejo, a médicos y a enfermos siempre se jugaba - ¡ay! que me ponga mala, -que te ponga el termómetro ... yo creo que ahí empezó mi vocación, es que lo vi en casa tanto, con mi padre. Yo siempre lo tenía claro que quería hacer medicina, porque lo veía y me gustaba, mi padre que subía, que bajaba, bueno que os voy a contar de mi padre, he pensado que esta entrevista se la teniais que haber hecho a él. En el pueblo, D. Pepe era una persona muy querida.



## - Todos nos acordamos de verlo con la carterica...

Pues la guardamos. El olor al hervir las jeringuillas, ese olor a alcohol que subía por la casa, yo decía: a alguien le tocará, muchas veces me tocaba a mi porque tenía anginas a dos por tres, y subía por las escaleras, y decía: ya viene, ya viene, porque las jeringas de antes impresionaban. Guardamos todo eso, parte del material lo cedimos al Centro Ramón y Cajal, pero el resto lo guardo, con mucho cariño, es que mi padre fue una persona muy especial, le tenía adoración.

## - ¿El disfrutaría de verte estudiar?

Bueno, el día que acabé la carrera, que le dije he terminado la última asignatura, ¡el abrazo que me dió en la puerta de casa!, porque el tenía la mayor ilusión de que alguien hiciera medicina, y claro, como yo era la mayor.

## - ¿La carrera era lo que esperabas?

Sí, como me gustaba mucho no me costó ningún esfuerzo estudiar y sacarla. Fueron 6 años duros de mucho estudiar, pero cuando haces algo que te gusta no te cuesta. De hecho yo no suspendí nunca para septiembre, lo aprobaba todo en junio, así tenía todo el verano para estar en Valpalmas. La época de exámenes era muy dura, pero luego tenías la recompensa del verano.

## - ¿No se hacían largos?

No, no se hacían largos, y eso que no había piscina, lo mejor las fiestas, recuerdo las rondallas contigo Toño y con Santiago Alastuey con la guitarra, ya te acordarás, que íbamos por las casas rondando, luego cuando llegábamos a la mía, dejaba la guitarra y subía a la ventana para que me cantaran. También cantamos en misa, hicimos unas misas muy majas con guitarra, pienso que podríamos hacerlo ahora, a mi no me importaría coger la guitarra. Yo guardo todos los papeles con todas las letras y los acordes.

La guitarra no se me ha olvidado para nada, la aprendí en el colegio, como estaba interna teníamos mucho tiempo, luego, aparte, estudié solfeo y piano, teníamos piano en casa. A mi madre le gusta mucho la música, eso me lo inculcó ella. Si hubiera podido estudiar habría hecho algo, mi madre tiene mucha inquietud, pero claro, antes se dedicaban a coser y a poco más, le gustaba la música y aprendió de mayor, aprendió solfeo.

- *¿Qué otros recuerdos tienes de Valpalmas?*

Las fiestas sobretodo. Los bailes con Mariano, te cogía y ya se quedaba la plaza libre, era una institución. Cuando me disfracé de Charlot, D. Fernando me dejó el traje de su boda, D. Pascual me pintó el bigote, quedó genial ,eso siempre lo recuerdo y Carmen Alastuey se vistió de Pipi Calzaslargas.

Las Ginkanas, que se hacían por la cochera de casa Colas con un saco colgado de la puerta. Un concurso de 1, 2, 3 con las preguntas sobre el Pueblo que preparó Adalberto, era divertidísimo.

También ir a las fiestas de los pueblos de al lado, yo me recorría todos los pueblos, mi padre con el coche iba a llevarme. También íbamos a Ejea a la Discoteca los domingos, salíamos desde el bar de María pero a las 12 ya estabas en casa. Por eso yo cuando veo a mis hijas digo: pero si tienen que salir, si yo he salido tanto, porque no van a salir ellas. Yo en eso no soy tan rígida, hay que educar para saber donde están los límites.

Recuerdo también la subida a Monlora, mi padre era Hermano Mayor y el día 1 era sagrado.

- *No hemos hablado del internado ¿También tienes buenos recuerdos?*

Muy buenos, te haces con amigas que son las que mantengo ahora, esas son las verdaderas amistades, las del colegio.

Era la época que estábamos todos internos, ya no se podía estudiar en la escuela y había que salir. Los fines de semana Álvaro nos traía a todos por no hacer muchos viajes, y hacia tour por los colegios y nos pegábamos unos madrugones para llegar a tiempo al colegio, también con Raúl en su DKW. Nos íbamos el lunes por la mañana, madrugando, para aprovechar el fin de semana.

Recibí una educación que para mi fue buena, por eso llevo a mis hijas al mismo colegio, Jesús María. Todo lo que me enseñaron me sirvió de mucho. Los valores que te enseñaban las monjas, que no eran solo rezar. Sí, rezábamos, pero no era solo eso.

- *¿Luego, ya la carrera?*

Después del colegio del 70 al 77, terminado el bachillerato, hicimos el COU en Jesuitas, porque era mixto y ya, después, la carrera. En medicina no había problemas de entrada, en mi promoción fuimos 1.000, a partir de ahí ya hubo "numerus clausus".

Al final de la carrera teníamos que preparar cuatro cursos de doctorado, íbamos por los servicios y por la cátedras y recuerdo que cuando estaba haciendo prácticas en urgencias, en el Clínico, venían de Valpalmas y de La Corvilla, me decían: que han venido de tu pueblo, que llaman a la hija de D. Pepe. La zagala del D. Pepe, claro ellos veían una persona conocida allí y se sentían más arropados. También estuve mucho en pediatría. Hice también el curso de médico puericultor para poder hacer sustituciones de pediatra.

Me llamaba mi Padre: que van a operar a fulano, y yo tenía que estar allí en la operación, "de cuerpo presente", para poder salir e informar a la familia de cómo había ido. A mi eso me encantaba, lo que me enseñó mi padre que a todos trataba igual, que estaba siempre dispuesto por el día y por la noche, para todos igual, lo mismo unos que otros, el amor que tenía a todos. Yo aprendí de la estela que me dejó pero nunca estaré a su altura porque él era diferente a todos, eso si

que me marcó, el trato con el paciente. Y es que la medicina tiene dos partes, una es la teórica pero la otra es hablar con el paciente; a mi no me importaba estar media hora hablando y luego pasábamos a la parte médica: ¿qué le duele?, a pesar de ser ahora dentista, aquí en el sillón, es el sillón del psicólogo, que a veces se sientan, se relajan y hablan y te cuentan sus cosas y es que hay que pensar que la medicina es también eso.



- *¿Luego, ya empezaste a trabajar?*

Nada mas terminar la carrera, yo creo que acabé en junio, ya tenía la sustitución de julio preparada para hacerla en Valpalmas, yo estaba esperando ya para ir a Valpalmas. Era la mayor ilusión, la de mi padre sobretodo y la mía. Y todos los veranos desde el 83 hasta el 88 estuve haciendo sustituciones, siempre en Valpalmas o Piedratayada, incluso en El Frago, que eso es lo que más miedo me dio, porque en Valpalmas, quieras que no, siempre tenía a mi padre que me arropaba y estaba muy tranquila. Es que la formación de un medico es poca, porque te encuentras que hay que tomar decisiones, ahora está el 061, la UVI móvil, antes no tenías nada, solo tus manos, es una responsabilidad muy grande, afortunadamente no me toco nada vital, de vida o muerte, gracias a Dios.

Como a mi padre que lo llamaban por la noche de La Corvilla: suba que se ha muerto fulano, corra, corra; pues si se ha muerto para que voy a correr ya, eso lo contaba de anécdota.

También fui a Tauste a dar un curso de socorrismo y primeros auxilios a través del INEM. Estuve preparando, también, oposiciones para inspector de Policía, que no aprobé, pero aprendí un temario de derecho y unas pruebas físicas duras para entrar en la Academia de Policía en Avila.

- *¿Cómo te hiciste dentista?*

A mí me gustaba mucho esa medicina de los pueblos pero no podía ser si no tenías un MIR, y como yo no lo aprobaba tenía que tomar una decisión. Así que pensé en dentista aunque siempre había dicho que cualquier cosa menos dentista, ¡Estudiar medicina para hacer dentista!. ¡Qué cosa es la vida!. Tome la decisión con unos amigos que iban a Paris y eso sí que fue una aventura, tienes que ser valiente, tenía que ir a 1.000 Km. de casa, yo que no había salido nunca, y me decidí, aprendí francés rápidamente en verano con una profesora. Tuve la suerte de poder ir allí, de que en

casa me lo pudieran costear, de tener una familia que siempre me apoyan en todo y luego estar en una universidad, Pierre Marie Curie, que es una de las más prestigiosas de París. Era una ocasión única.

- ¿También de París al Cielo?

París es una ciudad preciosa, divina para vivir, pude disfrutarla mucho, salías a cualquier hora y en un paseo llegabas al centro. La conocí todo lo que pude. Aunque estábamos trabajando mañana, tarde y noche, los fines de semana aprovechaba para hacer viajes a los alrededores. La experiencia es irrepitable.

Estábamos de toda España, me llamaban la maña y yo orgullosísima. Una vez al mes veníamos en coche. Había que venir, si no era muy duro, además tenía que ver a Eduardo. Ya éramos novios, por eso también fue una decisión difícil.

La parte negativa.... Es que no te acuerdas de los malos momentos. Se echan en falta las comidas, la gente,..., como en todos los sitios la gente va a lo suyo, ese carácter que tenemos aquí tan unidos, no existe, eso solo pasa en España. Todos los que están fuera te lo dirán, siempre lo echas en falta.

Al final tuve la desgracia de la hernia discal, el último mes tuve un pinzamiento y me quede bloqueada en la cama, me llevaron al hospital y ya no salí de allí hasta que me trajeron en avión y me operaron. El último mes de París fue desgraciadamente un mes triste. Mi padre, que no había salido nunca, vino a verme, mi madre me llamaba todos los días, eso fue lo más duro.

Así que me operaron y me quedé estupendamente, por eso retrasé el abrir la consulta, me costó 6 meses recuperar y aprender a andar.

- ¿Fue complicado empezar la consulta?

Me instalé en el 92. Mi madre estuvo aquí un par de años de enfermera sin sueldo, es que los principios, como todo, eran duros. Después la vida ya fue más tranquila, te casas y es totalmente diferente, me casé en el 93. Tenías un paciente de aquí otro de allá, tengo que agradecer que viene mucha gente del pueblo.

- Fuiste presidenta de la Asociación de Mujeres

Fue del 2007 al 2009. Me cogió muy de sorpresa, pensaba que no iba a poder hacerlo pero solo hay que proponérselo.

Quita tiempo, pero el tiempo tú te lo distribuyes, cuanto más cosas haces a más llegas, está claro. Lo informaticé y lo dejé todo organizado, me costó pero lo hacía muy a gusto, aunque en estos casos, ya se sabe, para unos lo haces bien y para otros no tan bien.








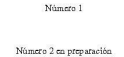
- ¿Cómo ves el futuro del pueblo?

Yo lo veo con buenas perspectivas, fijate vuestra asociación por ejemplo, las otras asociaciones,..., ya la población no va a crecer, está claro, pero si los que están hacen cosas, yo sí le veo futuro al pueblo. Si echamos la vista atrás se han hecho muchas cosas, lo del Ramón y Cajal, la piscina, que yo la disfruto mucho, el bar que es otra cosa que no esperábamos. Yo creo que nuestro pueblo está muy en auge, no va a menos, comparando hace unos años lo que hay ahora...

Yo seguiré viniendo, a mi marido le gusta mucho el pueblo y eso es muy importante. Él está muy integrado, ya conoce a todos y le gusta. Las chicas disfrutaban mucho, están en la edad, luego igual no quieren venir. Y la tranquilidad, mis mejores vacaciones son las del pueblo. Después de todo el estrés el mayor relax es ir a Valpalmas, claro tengo a mi madre que también es mucha ayuda, está ahí siempre con nosotros. Cuando vas los fines de semana y te despiertas con el sonido de los pajaritos eso no se paga con nada, yo esas pequeñas cosas las valoro mucho.

Ana M<sup>a</sup> Beamonte, Antonio Sánchez

Fotos: Ana Lasierra, Antonio Sánchez

 <a href="http://www.lavaqueriavalpalmas.es">http://www.lavaqueriavalpalmas.es</a> 	
 <p><b>LA VAQUERÍA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Quiénes Somos</li> <li>Acción Social</li> <li>Acción Medioambiental</li> <li>Actividades Culturales</li> <li>Declaración Las Guadalupeñas</li> <li>El Banco Azul</li> <li>Otras Actividades</li> <li>Noticias</li> <li>Alcón Del Socio</li> <li>Contactos</li> </ul> <p style="font-size: small;">©Asociación de La Vaquería</p>	 <p><b>Presentación</b></p> <p>Desde la Asociación surge la idea de editar una revista en la que cualquier persona vinculada a Valpalmas pudiera publicar sus artículos.</p> <p>No hay ninguna línea editorial, es una publicación libre y totalmente independiente.</p> <p>Mientras más se haya llegar a todos aquellos que, a veces, sólo saben uno por otro: hábitos, tradiciones, costumbres, opiniones y todo lo que surge con nuestro pueblo y sus gentes.</p> <p>El nombre de "El Banco Azul" es un homenaje a nuestro municipio.</p> <p style="font-size: x-small;">(Del artículo de presentación del primer número. La presidenta, Quines Beamonte)</p>
 <p>Número 1</p>	 <p>Número 2 en preparación.</p>
<p>Coincidiendo con la publicación de este número de la revista, La Vaquería presenta su página web.</p> <p>Veréis que hay secciones aún en construcción, pero todo se andará.</p> <p>Al mismo tiempo ponemos a vuestra disposición el correo electrónico:</p> <p>Revista: <a href="mailto:elbancoazul@lavaqueriavalpalmas.es">elbancoazul@lavaqueriavalpalmas.es</a></p> <p>Carrera ciclista: <a href="mailto:cicloturista@lavaqueriavalpalmas.es">cicloturista@lavaqueriavalpalmas.es</a></p> <p>General: <a href="mailto:lavaqueria@lavaqueriavalpalmas.es">lavaqueria@lavaqueriavalpalmas.es</a></p> <p>Web: <a href="http://web@lavaqueriavalpalmas.es">web@lavaqueriavalpalmas.es</a></p>	